

cio de treinta años, desde la ascension del Salvador á los cielos hasta que S. Pablo salió de la prision en Roma, y fué el noveno del imperio de Neron. No se cuenta en ellos por menor lo que hicieron los otros en todas las partes del mundo; mas se encuentra, como en compendio, lo que practicaron en todos aquellos lugares en donde predicaron el Evangelio. Derribaron la idolatría: abolieron las supersticiones de los pueblos: confundieron las vanas sutilezas de los sabios del siglo: y contra todos los esfuerzos de la Sinagoga y del paganismo, hicieron que triunfase por todas partes la Cruz de Jesucristo. Y siendo el principal designio de Dios conducirnos por la luz de la fe, en cuyo obsequio debemos cautivar nuestros entendimientos; tenemos en lo escrito lo suficiente para dar fomento á nuestra piedad. Fuera de que no es tanto el deseo de nuestra santificación, cuanto curiosidad, la que nos hace desear la noticia de aquellos hechos, que no ha querido el Señor que se supiesen. Pero al mismo tiempo dispuso su sabia Providencia, que pudiésemos registrar en este Libro la caridad fervorosa de aquellos primeros fieles, la santidad de su vida, su asistencia continua á la oracion, el amor á la pobreza, el desprecio de los bienes de la tierra, y por último la práctica de todas las virtudes cristianas, y el desempeño cabal y perfecto de las obligaciones, que se contraen en el Bautismo; para que en vista de todo ello, y con la consideracion de que estamos obligados á la misma santidad y pureza de vida, condemos y lloremos en nosotros la tibieza en que vivimos, viéndonos tan distantes de la perfección, que practicaban los primeros profesores del cristianismo. Y este es el principal designio, que Dios ha tenido en lo que nos queda escrito. El Señor, que por su infinita bondad y misericordia se ha dignado llamarnos de las tinieblas á su admirable luz<sup>1</sup>, no las comunique para sabernos aprovechar de los portentosos ejemplos, y de la pureza de doctrina, que se nos proponen en esta historia.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos este Libro por canónico y divino, y por ser de tanta edificacion, dice S. Agustin<sup>2</sup>, lo ha acostumbrado á leer á los fieles en sus sagrados congresos todos los años, dando principio despues de la fiesta de la Pascua; y todavía se practica, porque se considera esta preciosa historia como una continuacion del Evangelio; pues si en este se nos describe el grano de trigo arrojado á la tierra, y sembrado en el campo; el Libro de los Hechos de los Apóstoles nos lo representa y da á conocer, como que nace, crece, y produce colmadamente su fruto.

<sup>1</sup> 1 Petr. 11, 3.

<sup>2</sup> Jo. Tract. vi, num. 18.



## LOS HECHOS

# DE LOS APÓSTOLES.

### CAPÍTULO I.

Jesucristo confirma a sus Apóstoles la promesa que les tenía hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dicen los ángeles, que vendría del mismo modo que le habían visto subir. Nombre de los Apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que había de substituir uno en lugar del traidor Judas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre san Mathias.

1. Primum quidem sermonem feci de omnibus, ó Theophile, quæ cœpit Jesus facere, et docere,

2. Usque in diem, quæ præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit, assumptus est:

3. Quibus et præbuit seipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, et loquens de regno Dei.

1. He hablado, ó Theophilo, en mi primer discurso<sup>1</sup> de todas las cosas<sup>2</sup>, que Jesus comenzó á hacer, y enseñar<sup>3</sup>

2. Hasta el dia, en que despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los Apóstoles, que habia escogido, fué recibido arriba<sup>4</sup>:

3. Á los cuales se mostró tambien vivo despues de su Pasion con muchas pruebas<sup>5</sup>, apareciéndoseles por cuarenta dias, y hablándoles del reino de Dios<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> En mi Evangelio

<sup>2</sup> Que escribí en compendio, y dando de ellas una idea general. Πάντα, omnia, por πολλά, multa, es figura que se usa algunas veces en las Sagradas Escrituras. De todas las que hizo, y enseñó, las que eran suficientes para convencer, que Jesucristo era el verdadero Mesias.

<sup>3</sup> Este es un modo de decir, que usa frecuentemente S. Lucas: *Que hizo y enseñó*; esto es, de las obras, y de la doctrina de Jesucristo.

<sup>4</sup> Véase la nota al cap. xvi, v. 19 de S. Marcos. Subió á los cielos. Este libro empieza por donde concluyó el Evangelio, y se llama: *Hechos de los Apóstoles*; porque S. Lucas, que es su autor, refiere aqui el establecimiento, y los progresos de la Religion cristiana por la predicacion de los Apóstoles, y particularmente por la de S. Pedro y S. Pablo.

<sup>5</sup> Tales fueron las de caminar, hablar, comer, beber, dejarse tocar, etc.

<sup>6</sup> Instruyéndolos en todo lo que debian hacer para el establecimiento y gobierno de las Iglesias. Este es el origen de las tradiciones apostólicas. Todo lo que ha sido creído y observado en todos los tiempos, y por todas las Iglesias, y que no está distintamente declarado en las Escrituras, viene de los Apóstoles, y por consiguiente de Jesucristo; porque los Apóstoles no enseñaron ni establecieron unánimemente, sino lo que habían aprendido, y oído de su divino Maestro. Véase la nota al cap. xvi, v. 12 de S. Juan.

4. \* Et convalescens, præcepit eis ab Jerosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris, \* quam audistis (inquit) per os meum :

5. Quia Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos hos dies.

6. Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes : Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israël?

7. Dixit autem eis : Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate :

8. \* Sed accipietis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judæa, et Samaria, et usque ad ultimum terræ.

9. Et cum hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est : et nubes suscepit eum ab oculis eorum.

10. Cumque intuerentur in cælum euntem illum, ecce duo viri astiterunt juxta illos in vestibus albis,

11. Qui et dixerunt : Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cælum? hic Jesus, qui assumptus est à vobis in cælum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in cælum.

12. Tunc reversi eunt Jerosolymam à monte, qui vocatur Oliveti, qui est juxta Jerusalem, sabbati habens iter.

13. Et cum introissent in cenaculum, ascenderunt, ubi manebant Petrus, et Joannes, Jacobus, et Andreas, Philippus, et Thomas, Bartholomæus, et Matthæus, Jacobus Alphaei, et Simón Zelotes, et Judas Jacobi.

- 1 El Griego : καὶ συναρξόμενος, παρήγγειλεν αὐτοῖς, ἡ συνάραξις, ἡ συνάραξις, ἡ συνάραξις, ἡ συνάραξις.
- 2 La promesa : esto es, el Espíritu Santo prometido por el Padre.
- 3 Seréis purificados por la virtud del Espíritu Santo, que os llenará de su fuerza, y de la abundancia de sus dones celestiales. MARC. I, 8.
- 4 El Griego : ἀποκαταστασεις... τῷ Ἰσραὴλ; restituyes, etc. à Israël? Estaban aun llenos de la falsa idea del reino temporal del Mesías, MATTH. XX, 21, y no la dejaron hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Por esto le preguntan, si restablecería à Israël en el reino, de que le habian despojado Herodes y los Romanos, entendiendole tal vez del reino temporal y terreno lo que está escrito en DANIEL VII, 27, del espiritual del Mesías.
- 5 No debéis pretender vosotros entrar en los secretos y consejos de Dios vuestro Padre, queriendo conocer los momentos, que tiene señalados para la ejecución de sus eternos designios, que dependen absolutamente de su voluntad y poder.
- 6 Daréis testimonio en todo el mundo de mi encarnación, de mi vida, de mi doctrina, de mi pasión, de mi resurrección, de mi ascension, etc. Con esto les quita la falsa idea, que tenían de que el Mesías no era sino para los Judíos.
- 7 En aquel lugar del monte Olivete, en donde quedaron estampadas las huellas del Salvador, segun S. PAULINO Epist. XI, y SEVERO SULPICIO, lib. II. — 8 Dos Angeles en traje de hombres.
- 9 La palabra hic es enfática. Este Jesús poco ha crucificado, y ya ahora glorioso, lo veréis aun otra vez cuando vendrá con la misma majestad à juzgar al mundo.
- 10 Lo que se puede caminar en día de sábado, ó una grande milla, que equivalía à mil pasos geométricos, segun la opinion de los Judíos. Otros extienden esta distancia à mil y quinientos pasos geométricos.
- 11 En la parte superior de la casa donde los Hebréos, é igualmente los Romanos, tenían espaciosas salas para celebrar sus convites.
- 12 Hijo de Alphaei. Este genitivo de los Orientales denota unas veces hijo, otras hermano.
- 13 Hermano de Santiago el Menor.

a Luc. XXIV, 49. Joan. XIV, 26. — b Matth. III, 11. Marc. I, 8. Luc. III, 16. Joan. I, 26. — c Infra II, 2. Luc. XXIV, 48

4. Y comiendo con ellos \*, les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen la promesa \* del Padre, que oísteis, dijo, de mi boca :

5. Porque Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo \*, no mucho despues de estos dias.

6. Entonces los que se habian congregado, le preguntaban, diciendo : Señor, ¿si restituirás \* en este tiempo el reino à Israël?

7. Y les dijo : No toca à vosotros saber los tiempos ó los momentos, que puso el Padre en su propio poder \* :

8. Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta las extremidades de la tierra \*.

9. Y cuando esto hubo dicho, viéndolo ellos, se fué elevando \* : y le recibió una nube, que le ocultó à sus ojos.

10. Y estando mirando al cielo cuando él se iba, hé aquí se pusieron al lado de ellos dos varones con vestiduras blancas \*.

11. Los cuales tambien les dijeron : Varones Galiléos, ¿qué estais mirando al cielo? este Jesus, que de vuestra vista se ha subido al cielo, así vendrá \*, como le habeis visto ir al cielo.

12. Entonces se volvieron à Jerusalem desde el monte llamado del Olivar, que está cerca de Jerusalem, camino de un sábado \*.

13. Y cuando entraron, subieron al cenáculo \*\*, en donde estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Phelipe y Thomás, Bartholomé y Matheo, Santiago \*\* de Alphaei, y Simón el Zeloso, y Judas hermano de Santiago \*\*.

14. Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus.

15. In diebus illis exurgens Petrus in medio fratrum dixit (erat autem turba hominum simul, ferè centum viginti.)

16. Viri fratres, \* oportet impleri Scripturam, quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Juda, qui fuit dux eorum, qui comprehenderant Jesum :

17. Qui connumeratus erat in nobis, et sortitus est sortem ministerii hujus.

18. \* Et hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit medius : et diffusa sunt omnia viscera ejus.

19. Et notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem, ita ut appellaretur ager ille, lingua eorum, Haceldama; hoc est, ager sanguinis.

20. Scriptum est enim in libro Psalmorum : \* Fiat commoratio eorum deserta, et non sit qui inhabitet in ea : \* et episcopatum ejus accipiat alter.

21. Oportet ergò ex his viris, qui nobiscum sunt congregati in omni tempore, quo intravit et exivit inter nos Dominus Jesus,

22. Incipiens à baptisate Joannis usque in diem, quæ assumptus est à nobis, testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis.

14. Todos estos perseveraban unánimes en oracion \* con las mujeres, y con María \* Madre de Jesus, y con los hermanos de él \*.

15. En aquellos dias levantándose Pedro en medio de los hermanos \* (y eran los que estaban allí juntos como \* unos ciento y veinte hombres \*) dijo :

16. Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura, que predijo el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fué el caudillo de aquellos que prendieron à Jesus :

17. El que era contado con nosotros, y tenia suerte en este ministerio \*.

18. Este pues poseyó un campo del precio de la iniquidad \*, y colgándose \* reventó por medio : y se derramaron todas sus entrañas.

19. Y se hizo notorio à todos los moradores de Jerusalem, así que fué llamado aquel campo en su propia lengua, Haceldama, que quiere decir, campo de sangre \*.

20. Porque escrito está en el libro de los Salmos : Sea hecha desierta la habitacion de ellos, y no haya quien more en ella : y tome otro su obispado \*.

21. Conviene pues, que de estos varones, que han estado en nuestra compañía todo el tiempo que entró y salió \* con nosotros el Señor Jesus,

22. Comenzando desde el bautismo de Juan hasta el dia en que fué tomado arriba de entre nosotros, que uno sea testigo con nosotros de su resurreccion \*.

- 1 El Griego : καὶ δέξαι, ἡ ruegos.
- 2 No se vuelve ya à hacer mencion de esta Señora en adelante : y así es creible que permaneció en la compañía y al cuidado de S. Juan, como el Señor se lo había encomendado antes de espirar. JOAN. XIX, 26, 27.
- 3 Los parientes del Señor.
- 4 El Griego : τῶν μαθητῶν, discipulos.
- 5 El primado que Cristo concedió à S. Pedro, se reconoce muy bien en esta ocasion. Los hijos de Zebedeo habian pretendido antes los primeros asientos : mas ahora no se oponen à S. Pedro, como que estaban ya mas iluminados, y libres de aquellos afectos humanos, que los trastornaban. CHRYSÓST.
- 6 El texto griego : ὀνοματίων nominum en el mismo sentido. Así tambien en el Apocalip. III, 4.
- 7 Los Apóstoles no tuvieron aquella dignidad por algun mérito suyo, ni por derecho de sucesion, como los sacerdotes de Aarón, sino por pura gracia y dignacion de Dios. Por esto se dice suerte.
- 8 Porque aunque él por si no le adquirió ni compró; pero restituyó el dinero que habia recibido por su traicion y alevosia, y con él se compró un campo, como queda notado en el Evangelio de S. MATHEO XXVII, 7, 10.
- 9 Tal fué el efecto visible en este mundo de la justicia divina con este apóstata. La palabra griega πενήτη; significa el que tiene la cara baja é inclinada hácia la tierra, que es la postura regular de un ahorcado. Algunos quieren que se precipitase ó despeñase; pero S. MATHEO dice que se ahorcó; y lo mismo se declara en este texto.
- 10 Campo que fué comprado por el precio que entregaron à Judas por la venta que hizo de Jesucristo, para que le quitasen la vida; y campo tambien de sangre, porque en él se ahorcó Judas.
- 11 Salm. LXXVIII, 26. Lo que David dijo de sus perseguidores, tocaba en sentido profético à todos los Judíos, que por haber cometido el mas enorme de todos los delitos en la persona de Jesucristo, merecieron ser arrojados de su ciudad, que era Jerusalem, y reducidos à la última desolacion; pero mas en particular miraba à Judas, que era el mas culpado de todos, y por esto S. PEDRO le aplica tambien aquellas palabras del Salm. CVIII, 8. Y que otra tome su obispado; esto es, la administracion y encargo de predicar la palabra de Dios.
- 12 Es una expresion hebréa : quiere decir : Vivió y conversó con nosotros.
- 13 Haciendo aqui mencion del principal artículo de nuestra fe, que es la resurreccion de Cristo, comprende tambien todos los otros.

a Psalm. XL, 10. Joann. I, 18. — b Matth. XXVII, 7. — c Psalm. LXXVIII, 26. — d Psalm. CVIII, 8.

23. Et statuerunt duos, Joseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est Justus: et Mathiam.

24. Et orantes dixerunt: Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende, quem elegeris ex his duobus unum.

25. Accipere locum ministerii hujus, et apostolatús, de quo prævaticatus est Judas ut abiret in locum suum.

26. Et dederunt sortes eis, et cecidit sors super Mathiam, et annumeratus est cum undecim Apostolis.

23. Y señalaron á dos, á Joseph, que era llamado Barsabas <sup>1</sup>, y tenia por sobrenombre el Justo: y á Mathias.

24. Y orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos de estos dos cual has escogido,

25. Para que tome el lugar de este ministerio y apostolado, del cual por su prevaricacion cayó Judas para ir á su lugar <sup>2</sup>.

26. Y les echaron suertes <sup>3</sup>, y cayó la suerte sobre Mathias, y fué contado con los once Apóstoles.

## CAPÍTULO II.

Desciende el Espíritu Santo sobre los Apóstoles el día de Pentecostes. Los Judíos quedan sorprendidos oyéndolos hablar en todas lenguas. Pedro tomando la palabra, convence á los que creían que estaban fuera de sí, citándoles para esto la Profecía de Joel. Esta exhortacion de Pedro hace que se conviertan casi tres mil personas. Método de vivir que observaban aquellos primeros fieles.

1. Et cum complerentur dies Pentecostes, crant omnes pariter in eodem loco:

2. Et factus est repente de caelo sonus, tanquam advenientis spiritús vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes.

3. Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum:

4. Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto,

1. Y cuando se cumplian los días de Pentecostes <sup>4</sup>, estaban todos <sup>5</sup> unánimes en un mismo lugar:

2. Y vino de repente un estruendo del cielo, como de viento, que soplabá con impetu <sup>6</sup>, y llenó toda la casa en donde estaban sentados.

3. Y se les aparecieron unas lenguas repartidas como de fuego, y reposó <sup>7</sup> sobre cada uno de ellos:

4. Y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y

<sup>1</sup> Quiere decir: Hijo de juramento, ó de reposo.

<sup>2</sup> Al infierno, que es la morada eterna de los malos. El traidor alevoso de un Dios encarnado no podía ser admitido en el cielo, ni pudo sostenerle la tierra; y así su propio lugar, ó el lugar que le convenia, era el infierno. S. BERNARD.

<sup>3</sup> Dios, segun la Escritura, es el que gobierna las suertes de todos. Muchos ejemplares hay en la Historia Santa, que muestran claramente, que cuando se trata de consultar y saber la voluntad de Dios, se puede legitimamente emplear la suerte, cuando no hay otro medio para poderla conocer. Lo que ejecutaron aqui los Apóstoles, puede servir de regla para semejantes casos. Se proponen dos sugetos en quienes, segun el juicio de todos, concurren las calidades necesarias para ser elevados al apostolado. El mérito era igual en entrambos; y así no quedaba arbitrio á los Apóstoles para poder discernir sobre cual de los dos debía recaer la eleccion de Dios. Para asegurarse de esta, acudieron primeramente á la oracion; y en seguida se valen de la suerte, como que sabian que esta no es guiada por el acaso, sino por la voluntad, y como por la mano de Dios. En todo esto dejaron á la posteridad un notable documento, para que en la eleccion de los ministros de la Iglesia solamente se atienda al mérito, y se consulte á Dios, olvidando enteramente cualquier respeto humano.

<sup>4</sup> Πεντηκοστής, quincuagésimo. Era el espacio de cincuenta días, que pasaron entre la Pascua y la venida del Espíritu Santo. Los Judíos celebraban muy solemnemente la fiesta de Pentecostes en memoria de haber recibido la Ley en este día. Y así el Señor quiso que para el establecimiento de la Ley nueva, en que el Espíritu de Dios debía grabar los divinos preceptos, no sobre tablas de piedra, sino sobre el corazón de los hombres, sucediese alguna cosa semejante á la que pasó en el monte de Sinai, cuando se dió la Ley á Moisés. Exod. xv, 16. No basta vivir en un mismo lugar para vivir de acuerdo; antes esto mismo por lo comun suele ser causa de division. La union de corazones, la verdadera union no puede hallarse ni subsistir sino entre personas verdaderamente virtuosas. La concordia es el fruto de las virtudes, y estas deben ser inseparables en todos aquellos que moran en un mismo lugar.

<sup>5</sup> El Griego: ὁμοθυμαδόν, unanimiter, como en el cap. i, v. 14. Esto se entiende de solos los Apóstoles, y de María Santísima; lo que se infiere del v. 14 y siguiente, en que S. Pedro habla en nombre de los Apóstoles, y de ellos solos hace la apologia, y los justifica.

<sup>6</sup> El Griego: πνεῦν; ἐκείας, de soplo violento.

<sup>7</sup> Y reposó el fuego, ó el Espíritu Santo en forma de lengua de fuego.

<sup>a</sup> Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Luc. iii, 16. Joann. vii, 39. Suprà i, 8. Infrà xi, 16; xix, 6.

## CAPÍTULO II.

et cœperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.

5. Erant autem in Jerusalem habitantes Judæi, viri religiosi ex omni natione, quæ sub cœlo est.

6. Facta autem hæc voce, convenit multitudo, et mente confusa est, quoniam audiebat unusquisque linguam suam illos loquentes.

7. Stupebant autem omnes, et mirabantur, dicentes: Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt,

8. Et quomodo nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?

9. Parthi, et Medi, et Ælamitæ, et qui habitant Mesopotamiam, Judæam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam,

10. Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyæ, quæ est circa Cyrenen, et advenæ Romani,

11. Judæi quoque, et Proselyti, Cretes, et Arabes: audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei.

12. Stupebant autem omnes, et mirabantur ad invicem dicentes: Quidnam vult hoc esse?

13. Alii autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti.

14. Stans autem Petrus cum undecim, levavit vocem suam, et locutus est eis: Viri Judæi, et qui habitatis Jerusalem universi, hoc vobis notum sit, et auribus percipite verba mea.

15. Non enim, sicut vos æstimatis, hi ebrii sunt, cum sit hora diei tertia:

comenzaron á hablar en varias lenguas, como el Espíritu Santo les daba que hablasen.

5. Y residian entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos de todas las naciones que hay debajo del cielo <sup>1</sup>

6. Y hecha esta voz <sup>2</sup>, acudió mucha gente, y quedó pasmada, porque los oía hablar cada uno en su propia lengua <sup>3</sup>.

7. Y estaban todos atónitos, y se maravillaban, diciendo: ¿No veis que son Galiléos <sup>4</sup> todos estos que hablan?

8. ¿Pues cómo los oimos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua, en que nacimos?

9. Parthos, y Medos, y Elamitas, y los que moran en la Mesopotamia, en Judéa y Capadocia, Ponto y Asia <sup>5</sup>,

10. En Phrygia y Pamphylia, Egipto, y tierras de la Libya, que está comarcano á Cyrene, y los que han venido de Roma <sup>6</sup>,

11. Judíos tambien, y Prosélitos <sup>7</sup>, Cretenses, y Arabes: los habemos oido hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.

12. Se pasmaban pues todos, y se maravillaban diciendo unos á otros: ¿Qué quiere ser esto?

13. Mas otros burlándose decian: Estos llenos están de mosto <sup>8</sup>.

14. Mas Pedro en compañía de los once, puesto en pié alzó su voz, y les dijo: Varones de Judéa, y todos los que habitais en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid con atencion mis palabras <sup>9</sup>.

15. Porque estos no están embriagados <sup>10</sup>, como vosotros pensais, siendo la hora de tertia <sup>11</sup> del día:

<sup>1</sup> Estos Judíos se esparcieron por todas las naciones, despues que fueron trasladados de la Judéa á Babilonia, y mar particularmente despues de la cruel persecucion, que sufrieron bajo el reinado de Antiocho, como se lee en el lib. ii de los Machabéos; la que obligó á un grande número de ellos á buscar su seguridad en diversas regiones. Pero la religion y solemnidad de las fiestas los precisaba á congregarse en Jerusalem para adorar al Señor en su santo templo.

<sup>2</sup> Y luego que pasó este sonido ó estruendo, que á manera de trueno se oyó sin duda por toda la ciudad. Otros: Luego pues que se extendió la fama de este suceso.

<sup>3</sup> Ó el sonido del viento, de que se habla en el v. 2, ó la voz y habla de los Apóstoles en diversas lenguas. No todos en un mismo momento y á un mismo tiempo los oían hablar en su propia lengua; sino que los Apóstoles hablaban ya con unos, ya con otros de diversas naciones, y á todos hablaban la lengua de la nacion de donde cada uno era; y así todos los entendian, por cuya causa este milagro fué muy público y notorio. Algunos son de sentir, que hablando los Apóstoles su propia lengua syra, eran entendidos á un mismo tiempo de todos de cualquier nacion y lengua que fuesen.

<sup>4</sup> Siendo estos de Galiléa, país de ninguna cultura, y en donde se habla muy mal la lengua comun, ¿cómo es que ahora hablan indiferentemente la de los Parthos, de los Medos, de los Arabes? etc.

<sup>5</sup> Se entiende la Asia menor, que confina con la Propóntide.

<sup>6</sup> Naturales de Roma, pero Judíos de origen, ó de religion, y se hallan en Jerusalem.

<sup>7</sup> Προσῳτοι, del verbo προσέρχεται, venir; como recién venidos, ó convertidos nuevamente.

<sup>8</sup> Ó vino dulce, y que todavia está sin hacer. Estos serian sin duda los Escribas y Phariséos, que tenían por costumbre blasfemar y condenar lo que no entendian, y estaban tan ciegos, que no reparaban en si era aquel tiempo de que hubiese vino nuevo, ni la hora en que estaban.

<sup>9</sup> Pedro, que tembló á la voz de una criada, se presenta ahora en medio de un concurso muy crecido; y levantando la voz, no ya temblando, sino como un doctor y maestro, lleno del Espíritu Santo, les hace ver, que aquello que los tenia atónitos, y como fuera de sí, no era otra cosa sino el que habia llegado el tiempo del cumplimiento de las profecias. SAN JUAN CHRYSÓST.

<sup>10</sup> Otros: Βεβωτοί.

<sup>11</sup> Tres horas despues de salido el sol, y como las nueve de la mañana; en cuya hora acudían al templo los Ju-

16. Sed hoc est, quod dictum est per prophetam Joel :

17. <sup>a</sup> Et erit in novissimis diebus (dicit Dominus) effundam de Spiritu meo super omnem carnem : et prophetabunt filii vestri, et filiae vestrae, et juvenes vestri visiones videbunt, et seniores vestri somnia somniabunt.

18. Et quidem super servos meos, et super ancillas meas in diebus illis effundam de Spiritu meo, et prophetabunt :

19. Et dabo prodigia in caelo sursum, et signa in terra deorsum, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi.

20. Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem, antequam veniat dies Domini magnus et manifestus.

21. <sup>b</sup> Et erit : omnis, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

22. Viri Israelitae, audite verba haec : Jesum Nazarenum, virum approbatum a Deo in vobis, virtutibus, et prodigiis, et signis, quae fecit Deus per illum in medio vestri, sicut et vos scitis :

23. Hunc definito consilio, et praescientia Dei traditum, per manus iniquorum affligentes interemistis :

24. Quem Deus suscitavit, solutis doloribus inferni, juxta quod impossibile erat teneri illum ab eo.

25. David enim dicit in eum : <sup>c</sup> Providebam

16. Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel :

17. Y acontecerá en los postreros dias (dice el Señor) que yo derramaré de mi Espíritu sobre toda carne <sup>1</sup> : y profetizarán vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.

18. Y ciertamente en aquellos dias derramaré de mi Espíritu sobre mis siervos, y sobre mis siervas, y profetizarán :

19. Y daré maravillas arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.

20. El sol se convertirá en tinieblas <sup>2</sup>, y la luna en sangre, antes que venga el dia del Señor grande é ilustre.

21. Y acontecerá, que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvó <sup>3</sup>.

22. Varones de Israel, escuchad estas palabras : A Jesus Nazareno, varon aprobado por Dios entre vosotros <sup>4</sup>, con virtudes, y prodigios, y señales, que Dios obró por él en medio de vosotros, como tambien vosotros sabeis :

23. A este que por determinado consejo y prescencia de Dios <sup>5</sup> fué entregado, lo matásteis, crucificándole por manos de malvados <sup>6</sup> :

24. Al cual Dios ha resucitado, sueltos los dolores de la muerte <sup>7</sup>, por cuanto era imposible ser detenido de ella.

25. Porque David dice de él <sup>8</sup> : Veia siempre al

dios en ayunas para asistir al sacrificio y á la oracion de la mañana, y aun con mas estrechez en las fiestas solemnes.

<sup>1</sup> Sobre todo hombre, sea judío, sea gentil. — 2 MS. *E bafo de fumo.*

<sup>3</sup> MS. *Se tornará tenebregoso.*

<sup>4</sup> El sentido de esta profecía es, que cuando llegase el reino del Mesias, derramaría Dios su Espíritu sobre los nombres de toda nacion y de toda edad : que les revelaría en diferentes maneras las cosas ocultas : que el Espíritu Santo, despues de haber dado señales visibles de su prescencia, continuaria asistiendo á su Iglesia hasta el dia del juicio final, el cual seria anunciado al mundo con prodigios espantosos ; y que entonces no habria salud, sino para aquellos que invocasen el nombre del Señor con una fe llena de esperanza, y animados de la caridad ; de suerte, que el que así lo invocase, fuese judío ó gentil, se salvaria. Algunos intérpretes entienden estos prodigios espantosos de los que precedieron á la total ruina y desolacion de Jerusalén.

<sup>5</sup> El Griego : *ἀποδεδειγμένον*, *demonstratum*, declarado. A quien Dios declaró ser su Hijo y su Cristo con argumentos y pruebas evidentes.

<sup>6</sup> El texto griego dice : *ταῦτον τῆ ὀρισμένη ἑσπέρῃ, καὶ περιγύσαι τὸ θεῶ ἰδοστον λαβόντες, διὰ χειρῶν ἀνόμων κρυσπίζαντες ἀνίλατε*, y el sentido parece ser : *Este que fué entregado por determinado consejo y providencia de Dios, tomándole vosotros, le matásteis por manos inicuas, poniéndole en una cruz.* El decreto de Dios fué, que su Hijo único fuese entregado á la muerte por la expiacion de nuestros pecados. Los Judíos fueron los ejecutores de este decreto. Dios le abandonó á su furor, y ellos le hicieron morir. Mas aunque esta muerte y todas sus circunstancias habian sido decretadas de toda eternidad, no por eso dejan de ser reos los Judíos. El decreto y la prescencia de Dios no les impuso necesidad alguna : ellos mismos por un movimiento muy libre de su voluntad, se arrojaron á este exceso, y Dios, que sabe sacar el bien del mal, se sirvió de esta voluntad injusta y cruel, como de instrumento para cumplir el designio lleno de justicia y de misericordia, que tenia de reconciliarnos con él por la muerte y méritos de Jesucristo.

<sup>7</sup> Pilato, los Romanos, Judas, los Phariseos y doctores de la ley.

<sup>8</sup> El Griego : *ὡσαύτῃ τῶ θανάτῳ, desatando los dolores de la muerte*, libre de las ataduras de la muerte, que no tenia ningun derecho sobre aquel que por naturaleza era impecable. *Infernus* significa la muerte, el sepulcro, el infierno, el limbo ó seno de Abraham como el Griego *ἄδης*.

<sup>9</sup> *Salm. xv. 8, 10, etc.* Tenia siempre delante al Señor en todas mis acciones y pensamientos, y esta prescencia suya me dió fuerzas para hacer frente á todos mis enemigos, y vencerlos.

<sup>a</sup> Joel II, 28. Isai. XLV, 3. — <sup>b</sup> Roman. x, 13. Joel II, 32. — <sup>c</sup> Psalm. xv, 8.

Dominum in conspectu meo semper : quoniam à dextris est mihi ne commovear :

26. Propter hoc latatum est cor meum, et exultavit lingua mea, insuper et caro mea requiescet in spe :

27. Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

28. Notas mihi fecisti vias vitae : et replebis me jucunditate cum facie tua.

29. Viri fratres, liceat audenter dicere ad vos de patriarcha David <sup>a</sup> quoniam defunctus est, et sepultus : et sepulchrum ejus est apud nos usque in hodiernum diem :

30. Propheta igitur cum esset, et sciret quia jurejurando <sup>b</sup> jurasset illi Deus de fructu lumbi ejus sedere super sedem ejus :

31. Providens locutus est de resurrectione Christi, <sup>c</sup> quia neque derelictus est in inferno, neque caro ejus vidit corruptionem.

32. Hunc Jesum resuscitavit Deus, cujus omnes nos testes sumus.

33. Dexterà igitur Dei exaltatus, et promissione Spiritus Sancti acceptà à Patre, effudit hunc, quem vos videtis, et auditis.

34. Non enim David ascendit in caelum : dixit autem ipse : <sup>d</sup> Dixit Dominus Domino meo : Sede à dextris meis,

35. Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

36. Certissimè sciat ergò omnis domus Israel, quia et Dominum eum, et Christum fecit Deus, hunc Jesum, quem vos crucifixistis.

37. His autem auditis, compuncti sunt cor-

Señor delante de mí : porque él está á mi derecha, para que yo no sea movido :

26. Por esto se alegró mi corazon, y se regocijó mi lengua, y además mi carne reposará en esperanza :

27. Porque no dejarás mi alma en el sepulcro, ni permitirás que tu Santo vea corrupcion <sup>1</sup>.

28. Me hiciste conocer los caminos de la vida : y me henchirás de gozo con tu presencia <sup>2</sup>.

29. Varones hermanos, séame licito deciros con libertad <sup>3</sup> del patriarca David, que murió, y fué enterrado : y su sepulcro está entre nosotros hasta el dia de hoy :

30. Siendo pues profeta, y sabiendo que con juramento le habia Dios jurado, que del fruto de sus lomos <sup>4</sup> se sentaria sobre su trono :

31. Previéndolo habló de la resurreccion del Cristo, que ni fué dejado en el sepulcro <sup>5</sup>, ni su carne vió corrupcion.

32. A este Jesus resucitó Dios, de lo cual somos testigos todos nosotros.

33. Así que ensalzado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado sobre nosotros á este, á quien vosotros veis y ois.

34. Porque David no subió á los cielos : y dice con todo eso <sup>6</sup> : Dijo el Señor á mi Señor : Siéntate á mi diestra,

35. Hasta que ponga tus enemigos por tarima te tus piés.

36. Por tanto sepa certísimamente toda la casa de Israel, que Dios hizo Señor y Cristo <sup>7</sup> á este Jesus, á quien vosotros crucificásteis.

37. Y oidas estas cosas, se compungieron de

<sup>1</sup> Estas palabras son una declaracion de las precedentes, las cuales significan que el Santo, esto es, el Cristo, no quedaria sujeto á la corrupcion, como lo explica despues el mismo S. Pedro.

<sup>2</sup> Me mostraste el camino para llegar, resucitando á una vida nueva y colmada de gozos inefables, de los cuales me llenará la vista de tu cara en el cielo.

<sup>3</sup> El Griego : *μία παρηγοία*, con franqueza.

<sup>4</sup> Que de su sangre y linaje naceria el Cristo, á quien pondria sobre su trono. El Griego : *τὸ κατὰ σάρκα ἀναστῆσαι τὸν χριστὸν, καθίσαι ἐπὶ τοῦ θρόνου αὐτοῦ*, que resucitaria segun la carne al Cristo para colocarle sobre su trono. Que es una exposicion de la Vulgata.

<sup>5</sup> El Griego : *ὃ κατὰ σάρκα ἢ ψυχὴ αὐτοῦ*, no fué abandonada su anima. S. Pedro insinúa á los Judíos, que habiendo muerto David, y experimentado la corrupcion, de lo cual ellos mismos no podian tener duda, puesto que era notorio á todos el lugar donde habia sido sepultado, era consiguiente que aquellas palabras no se entendiesen de él. Por otra parte era profeta, y sabia que de su familia procedería una Virgen, de la que habia de nacer el que se habia de sentar sobre su trono ; y así David, les dice S. Pedro, habló proféticamente de este, que es el Cristo, y que vosotros habeis crucificado. Este, pues, es el que habia de triunfar del infierno, y romper las ataduras de la muerte ; y este es aquel á quien Dios resucitó, etc.

<sup>6</sup> *Salm. cix.* Luego si David no subió á los cielos, no fué á David, sino á Cristo resucitado á quien fueron dichas estas palabras : *Siéntate á mi derecha*. Lo cual tuvo lugar principalmente el dia de su gloriosa Ascension al cielo, cuando habiéndole reconocido todos los ángeles por su Señor y por su Dios, tomó propiamente posesion de aquel imperio soberano y eterno, que se habia adquirido por su muerte, y por la gloria de su resurreccion. Fuera de que Jesucristo es hijo de David segun la carne ; y con todo eso le llama David *su Señor* ; porque le reconocia por su Dios. De este modo discurre un pescador, despues de haber recibido la gracia y dones del Espíritu Santo.

<sup>7</sup> Le ha hecho Señor de todas las cosas, dándole absoluto dominio sobre todas ellas ; y le ha hecho Cristo, esto es, Rey del pueblo de Dios, Ungido con la misma divinidad.

<sup>a</sup> III Reg. II, 10. — <sup>b</sup> Psalm. CXXXI, 11. — <sup>c</sup> Psalm. xv, 10. *Infrá xij. 35.* — <sup>d</sup> Psalm. cix, 1.

de, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos Apostolos: Quid faciemus, viri fratres?

38. Petrus verò ad illos: Poenitentiam (inquit) agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum: et accipietis donum Spiritus Sancti.

39. Vobis enim est repromissio, et filiis vestris, et omnibus qui longè sunt, quoscumque advocaverit Dominus Deus noster.

40. Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava.

41. Qui ergò receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.

42. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, et communicatione fractionis panis, et orationibus.

43. Fiebat autem omni animæ timor: multa quoque prodigia, et signa per Apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magnus in universis.

44. Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.

45. Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.

46. Quotidie quoque perdurantes unanimiter in templo, et frangentes circa domos pa-

corazon, y dijeron á Pedro y á los otros Apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38. Y Pedro les dijo: Arrepentios, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo para remision de vuestros pecados: y recibiréis el don del Espíritu Santo<sup>1</sup>

39. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos<sup>2</sup>, cuantos llamare á si el Señor nuestro Dios.

40. Con otras muchísimas razones lo atestiguó, y los exhortaba, diciendo: Salvaos de esta generacion depravada<sup>3</sup>.

41. Y los que recibieron<sup>4</sup> su palabra, fueron bautizados<sup>5</sup>: y fueron añadidas<sup>6</sup> aquel dia cerca de tres mil personas.

42. Y ellos perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan<sup>7</sup>, y en las oraciones.

43. Y toda persona tenia temor<sup>8</sup>: y los Apóstoles hacian muchos prodigios y señales en Jerusalem, y en todos habia un gran temor<sup>9</sup>.

44. Y todos los que creian, estaban unidos<sup>10</sup>, y tenian todas las cosas comunes.

45. Vendian sus posesiones y haciendas, y las repartian á todos, conforme la necesidad de cada uno.

46. Y diariamente perseveraban unánimemente en el templo<sup>11</sup>: y partiendo el pan por las

1 Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque ¿de qué les serviría recibir el bautismo, si habian de continuar amando el mundo, y reincidiendo en los mismos delitos que antes? S. AGUST. S. Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesucristo comenzaron su predicacion, S. MATTH. IV, 17; S. LUC. XXIV, 47; S. MARC. I, 15; y al mismo tiempo se da aquí una idea de lo que se requiere para una sincera conversion.

2 De la fe, que son los Gentiles. Otros lo entienden de los Judíos, que andaban dispersos por las provincias distantes de la Judéa; porque este era el pueblo á quien miraban principalmente las promesas. Véase el cap. XIII, 46.

3 Esto es, de la infeccion de las obras muertas de los amadores del siglo.

4 El Griego: ἀκούσαντες, con gusto, con voluntad.

5 Cuando S. PEDRO dice sup. v. 38, que cada uno de ellos fuese bautizado en el nombre de Jesucristo, no quiere dar á entender que debian serlo en solo el nombre de Jesucristo; porque el mismo Señor habia mandado á sus Apóstoles; que bautizasen á todos los pueblos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. MATTH. XXVIII, 19. Lo que quiere significar es, que serian lavados de sus delitos en el bautismo, si reconocian que esto lo conseguian por el mérito de la muerte y sangre de Jesucristo, que ellos mismos habian hecho morir. Aunque algunos quieren, que al principio bautizaban los Apóstoles en solo el nombre de Cristo; otros, que al de las tres Personas añadan este santísimo nombre. Véase SANTO THOMÁS, Part. III, Quæst. LXVI, Art. VI.

6 Á la Iglesia, y al número de los discipulos de Jesucristo.

7 Esto significa una refeccion ó comida que hacian en comun, y que se llamaba ἀγάπη, ó amor, como propia para mantener una mutua caridad, y tambien la comunión eucarística; á la que precedia la doctrina ó instruccion de los Apóstoles, y á ella asistian todos juntos en esta oracion pública de la nueva Iglesia, que despues se llamó Liturgia, y entre nosotros Misa.

8 Á vista de los grandes portentos, con que los Apóstoles acompañaban sus discursos.

9 Estas palabras faltan en el Griego.

10 El Griego: ἐν τῷ αὐτῷ, in ipsum. Esta union no consistia propiamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenian mas que un solo corazon, un solo espíritu, y una sola voluntad. Todos poseian lo de todos: y desterrado así el amor propio del corazon humano, que es la raiz de todos los males, imitaban la vida de los ángeles en la tierra. S. JUAN CHRYSÓST.

11 Principalmente á las horas destinadas para la oracion; y aunque se juntasen ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus agapes, ó para participar del Eucarístico Sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

nem, sumebant cibum cum exultatione, et simplicitate cordis,

47. Collaudantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem augebat qui salvi fierent quotidie in idipsum.

casas, tomaban la comida con alegría y sencillez de corazon,

47. Alabando á Dios, y hallando gracia con todo el pueblo<sup>1</sup>. Y el Señor aumentaba cada dia los que se habian de salvar en esta unidad<sup>2</sup>.

## CAPÍTULO III.

Pedro y Juan eran á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocian. Pedro viendo el grande espanto que habia producido este milagro, declara que habia sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesucristo, el cual era el verdadero Mesias prometido en la Ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia.

1. Petrus autem, et Joannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.

2. Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulabatur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introeuntibus in templum.

3. Is cum vidisset Petrum, et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet.

4. Intuens autem in eum Petrus cum Joanne, dixit: Respice in nos.

5. At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.

6. Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu Christi Nazareni surge, et ambula.

7. Et apprehensâ manu ejus dexterâ, allevavit eum, et profinus consolidatæ sunt bases ejus, et plantæ.

8. Et exiliens stetit, et ambulabat: et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum.

9. Et vidit omnis populus eum ambulantem, et laudantem Deum.

10. Cognoscebant autem illum, quod ipse

1. Pedro y Juan iban al templo á la oracion á hora de nona<sup>3</sup>.

2. Y traian á un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre: al cual ponian cada dia á la puerta del templo llamada la Hermosa<sup>4</sup>, para que pidiese limosna á los que entraban en el templo.

3. Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.

4. Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: Miranos.

5. Y él los miraba con atencion<sup>5</sup>, esperando recibir de ellos alguna cosa.

6. Y Pedro dijo: No tengo oro ni plata: pero lo que tengo, esto te doy: En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda.

7. Y tomándole por la mano derecha, le levantó, y en el mismo punto fueron consolidados<sup>6</sup> sus piés, y sus plantas.

8. Y dando un salto se puso en pié, y echó á andar: y entró con ellos en el templo andando, y saltando<sup>7</sup>, y alabando á Dios.

9. Y todo el pueblo lo vió andando, y loando á Dios.

10. Y conocian que él era el mismo que se

1 Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacian una vida irreprochable, no es de extrañar que se arrebatasen hácia si la atencion y estimacion de todos.

2 El Griego: ὁ δὲ κύριος προσετίθει τοὺς σωζομένους καθ' ἡμέραν τῇ ἐκκλησίᾳ, y el Señor añadía cada dia á la Iglesia aquellos que habian de ser salvos. La gracia abundante que habia derramado el Espíritu Santo sobre aquellos primeros fieles, no podía menos de producir frutos copiosísimos en sus corazones; y por consiguiente se aumentaba cada dia mas y mas el rebaño de Jesucristo, entrando por la fe en la sociedad de un mismo cuerpo. De donde resulta, que solamente la unidad de la Iglesia es la que puede dar segura confianza de poder llegar á la salud. ¡Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la Iglesia, en que el comun de los fieles dejaba que envidiar aun á los que al presente hacen profesion de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! ¡Dichosos dias en los que todos los cristianos, no perdiendo de vista los votos y promesas que habian hecho á Dios en su bautismo, se aplicaban á cumplir con el mayor esmero las obligaciones, que habian contraído, creyendo que eran peculiares y propias de todos los bautizados!

3 Habia todos los dias en el templo dos sacrificios, que eran acompañados de oraciones públicas: el uno á la hora de tercia, ó á las nueve de la mañana; y el otro á la de nona, ó á las tres de la tarde.

4 Era de metal de Corinto, mas brillante que el oro y la plata, y otra de las que habia en el atrio llamado de los Judíos. JOSEPHO de Bell. Judaic. lib. 5, cap. 14.

5 Otros: Y él los miraba de hito en hito. — 6 MS. Fueron soldados sus toviellos.

7 Conforme al vaticinio de Isaías XXXV, 6.